

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 9 DE MARZO DE 1961

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 833

Gasolina inútil

La sede de la Confederación Nacional del Trabajo francesa ha sido atacada en Toulouse. Cuatro litros de gasolina derramados en la puerta de entrada se inflamaron, causando algunas pérdidas materiales. Atentado, pues, más simbólico que efectivo, pero que indica el instinto que guió a sus perpetradores.

Porque nosotros no podemos engañarnos: el acto terrorista de Toulouse no fué dirigido contra los cenetistas franceses sino contra los cenetistas españoles, fraternalmente acogidos en la C.N.T.F. Ni siquiera el elemento ultranacionalista francés tiene motivos para agredir a unos cenetistas españoles que jamás se mezclan en la política de esta nación. Por más decir, abundan entre el elemento derechista de Francia las personas que repugnan callada u ostensiblemente el régimen nazifascista del general Franco, por cuyas razones es cuerdo maliciar que los «incendios de Toulouse» son españoles que no deben andar lejos del consulado tal de la ciudad de las violetas.

Sin embargo no denunciamos: sospechamos. Los falangistas que andan sueltos y campanes por Francia sin estar en misión comercial, artística, industrial o publicitaria verdadera, no cumplen sino una obligación elpordina de coacción, provocación y espionaje contra españoles que se aco-

gieron al país tras la derrota que les hicieron sufrir Hitler, Mussolini y Franco coaligados. Nosotros — el medio millón de 1939 y los 300.000 de los años posteriores — salimos de España con dolor de entraña, arrojados por la metralla y la saña franquistas, en tanto alemanes, italianos y musulmanes ocupaban nuestro lugar de españoles con mucha más garantía que los españoles quedados allí sin condición de franquistas.

Aposentada nuestra emigración en este suelo de acogida el fascismo unificado levantó una campaña internacional tratándonos de criminales y foragidos. Para nuestros infelices compañeros del interior fué la muerte que el falangismo les aplicó de cualquier manera: a fuego y acero, completamente vencidos y sin armas, a la merced de sus asesinos. A nosotros, fugados de la muerte más que de la patria, el fascismo mundial trató de matarnos moralmente arrebatándonos nuestra condición de trabajadores y de idealistas. Calumnias, que algo queda. La maldad fascista no tiene límites, y ello se sabe en Italia y en Alemania mayormente, y también en Francia por los años de la ocupación militar sufridos. Y lo sabe Marseilla por el cobarde ataque de aviación fascista sufrido en 1940, como lo sabe Oradour-sur-Glane pasado a sangre y fuego por los S. S. ¿Qué diferencia

esa conducta fascio-nazista de la observada por el terrorismo franquista sobre los hogares de Barcelona en los que aviones de Ramón Franco y Bruno Mussolini sembraron la muerte a discreción en una semana de marzo de 1938? Más de dos mil personas civiles (hombres, mujeres y niños) asesinaron aquellos «héroes del aire» ordenados por el sátrapo elpordino que ahora puede rechinar los dientes con rabia ante una gasolina desperdiciada en Ginebra y sonreír alegremente ante una puerta chamuscada en Toulouse. Lo que la lógica franquista enjuicia no es la violencia en sí, sino la violencia procedente de la parte contraria.

En cuanto a sus intrusiones en país extranjero ellas son evidentes. En 1947 la guardia civil sorprendió a una familia catalana refugiada en Andorra, disparó sobre aquella ocasionando la muerte a un niño de 10 años apellidado Garriga. Esto en término de San Juliá de Loira. En la misma época dos antifranquistas vascos atravesaron la frontera, y siendo seguidos por una patrulla franquista fueron conseguidos en tierra francesa y acometidos a balazos, resultando muerto uno de los fugitivos.

Cuando la ocupación alemana fuerzas de expedición o de regreso de la División Azul estaban en Burdeos, por cuyas calles los «kazules» con boina roja paseaban provocativamente cuando advertían la presencia de españoles refugiados. Fué nuestra prudencia la que evitó escenas luctuosas entre españoles en país ajeno, puesto que los soldados de Franco, combatientes contra los Aliados, estaban en país conquistado por sus amigos nazis.

Avezados a gobernar drásticamente y con absoluta libertad en tierra española, los franquistas no aciertan a comprender cómo en el extranjero los españoles que nos salvamos de la salvaje represión de post guerra podemos gozar de libertad de trabajo, de expresión, y de respeto político. En América de habla española el franquismo ha tratado de imponer su Falange, ha introducido en Bolivia el duro reglamento de la Guardia Civil ha cooperado con toda suerte de tiranías y dictaduras contra los pueblos americanos. han intervenido con descaro en las políticas interiores de aquellas repúblicas... hasta lograr el repudio total de las mismas tras un resultado completamente adverso al que esperaba.

No tratamos de provocar reelos entre los países vecinos. Al contrario, nos contentamos con vivir tranquilos y por nuestro trabajo en este país, en el cual el saludo fascista llega en llamadas de una gasolina que en España tanto escasea para mejores menesteres.

CONTRA LAS DEPORTACIONES

«Motivos de esperanza»

Sr. Director de «The New York Times»,
New York, N. Y.

CREO que vale la pena llamar la atención de sus lectores y de las autoridades de Washington sobre un hecho escandalosamente injusto. Hay en los Estados Unidos dos españoles fugitivos de un barco fascista español condenado por las autoridades ordinarias a ser

deportados a su país de origen. La decisión del tribunal está pendiente de apelaciones y revisiones. Es muy posible que la condena se confirme, en cuyo caso los dos españoles, marineros del barco-escuela donde llegaron a New York, serán entregados a la venganza de la policía de Franco. No hay que olvidar que Franco es el jefe fascista de un país donde fueron suprimidos a sangre y fuego los cuatro libertades democráticas con la ayuda de Hitler y de Mussolini.

Esos animosos desertores del franquismo se llaman Pérez Varela y Martín Prieto. Tienen permiso para entrar en México, que se ha conducido hospitalariamente y noblemente en otros casos parecidos. ¿Qué cuesta al gobierno de Washington permitir a esos muchachos seguir su viaje hasta la frontera de Laredo? Devol-

NO ES POLITICO

MADRID. — Entré los indultos aprobados en el último Consejo de Ministros figura el de Luis Ezquerro, condenado a muerte por haber cosido a puñaladas a una muchacha empleada en una oficina que el FLN tenía en Madrid y que por lo visto conocía ciertos tráfic de Ezquerro.

Gotas de miel y ajeno

Admiro y doy estimación a quienes coordinan los ideales con la conducta. Sin juzgar que soy mejor que nadie, ¿quién soy yo para empujarme en rol de juez? Por lo tanto, lejos de mi ánimo el fijar normas en las relaciones anarquistas. Cada uno es. Sin obligación a ser cual quisiéramos que fuese.

Importa la voluntad de superarse. El hombre en movimiento sobre el camino. Lo que me place es la quietud, la propensión al vagar sin esfuerzo, en un pereoso dejarse ir, o de sentarse a esperar.

La noche no me seduce, por su condición de ser la inercia del sueño, que se parece tanto a la muerte. Es el tiempo de la quietud, aunque también del encanto del cielo estrellado y de la belleza lunar. Amo el día, y la luz de la aurora con sus trémolos de pájaros y el reencuentro con la actividad creadora.

He aquí la virtualidad de las cartas, el bien de la asidua correspondencia: Ellas dicen lo que sale de adentro, sin amagos, lo que se siente y piensa. Es lealtad a la verdad. Por ello, quizás, tienen las cartas más preferencias.

Escribir, mientras lo hago, es como venturosa creación espiritual. Y leer las que recibo de mis convecinos. Desde mi inclinación militante, cuando tenía 18 años, funciona la lanzadera, que va y que viene tejendo la tela de los afectos. Es un lindo entrenamiento mental, una gimnasia recreativa preferente.

La carta es como una conversación, como un diálogo. Leída la carta que he recibido, paso a contestarla casi de inmediato, siguiendo el texto en mi respuesta. Inspiro, rándome en el contenido que tienen, para expresar luego lo propio, lo mío como complemento. No guardo papeles míos escritos, ni ajenos. Primero, fué precaución necesaria en los días de frecuentes arrestos y de perquisiciones policíacas, seguridad para quienes se relacionaban conmitido y para mí mismo. Y, después, ello se hizo un hábito, hasta hoy. El propósito de no comprometer ni perjudicar a los compañeros.

J. TATO LORENZO

El temple del ánimo

Al joven libertario Miguel Naranjo, tan enamorado de la música bella, le ofrezco esta melodía humana. — F. G.

¿SON los buenos maestros de música que nada echa tanto a perder la finura del oído y la delicadeza de percepción musical como el uso de instrumentos destemplados, o la audición de orquestas chabacanas de teatro veraniego y el canto con coristas incapaces de apreciar las delicadas tonalidades acústicas, pues, por una parte, el oído se acostumbra viciosamente al desentono, y por otra, la voz no tarda en acompañar el son de los instrumentos destemplados. El oído se engaña y muy luego el cantor contrae el vicio de cantar fuera de tono.

De la propia suerte, sea cual sea el instrumento, es decir, la profesión o oficio que la vocación o el destino hayan puesto en nuestras manos, hemos de tenerlo poniendo en él, como teclas, lengüetas o notas, las cur-

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca
«SALVADOR SEGUI.
SU VIDA, SU OBRA»
350 f. en esta Administración.

FABIOLA

A «Fabiola» del harto de patatas, cardenal sinnéfero o irlandés, Willy Wiseman, es la primera de las 300 mil Fabiolas, que con Katangas o pachangas padre, se nos enciman a los hombros; y se nos esparrancan en el rosario del cuello a los crios, bueyes y asnos del Belén de hoy, como si fuéramos bebiendo Jesusa o congolesas.

La leopoldinidad negra gudiolita, dicha más proplamente cleopoldinidad, acaba de subir al hipo del epítalamo, a la pintura de Juan Jacobo Henner; y hay que saludar con un viva lo nobil! entusiasta, el crisolito evento.

Por otra parte, el cristianismo aborigen, que se lauroó en la «Fabiola» wisemanesca, es uno de los serrallongos de mayor guillería de los fastos modernos; y necesita algún elucidario.

Fabiola fue durante Diocleciano y la Tetrarquía (por el 300 jesucristiano), una patricia romana veinteañera, unigénita del equestre arrendatario de las contribuciones de Asia para el imperio, de «nom de Dieu» Fabio.

Esta recaudación y extorsión de gabelas al Oriente, era más coñida en Roma, que se procuró el Taur, Salustio volvió de la gubernatura de Numidia mil veces millonado. Y el Fluvial de Furios, que le manejaba las finanzas con que se ponía a finar el corveable, aún se trajeron de allí más masa, robándole el bulicabelludo a los argelinos de dos mil años atrás.

Fabio, el papy de la guiría novolena, dicho, habitaba un palacio mil-y-una-noches, harin-al-rach-dino, entre los 40 mil ladrones del Quirinal, y el Quirinal, Asesinante las «esanzas» y le cuidaban los inmensos jardines, una nación de esclavos, marcados a hierro. Un centenar de libertos, que se violó en la infancia, le administraban las cosas borrachas, le atendían el montón de jamones de la despensa; vigilaban los viveros de lampreas y de truchas, vendiéndolas las que les compraban; tenían el ojo sobre los nidos de falsin y los tenores, de que se cocinaba los platos de lenguas de alados carusos.

Fabiola dormía a pares o nones, en un lecho ateniente de limonero;

instalado con las patas bien anchas en un gabinete de forma cíclica; o sea, con todas las paredes encristaladas y abierto a una azotea reventando de flores exóticas. Forraban el suelo tapices de Babilonia y de Persia. Tupían el techo lámparas de Tiro y jaulas de oradores de verde plumaje de la India. Le llenaba de pomadas y cosméticos el tocador la

como Caín. Se acervaba oro en cálices y medallas, con los guantes echados entre los catecúmenos chantagados con el infierno. Y a quien, como Ananías y Sáfira, se reservaba una manzana para la sed, se la asesinaba para heredarla. Y decíase luego que el cielo fulguró lo había fulminado.

Las catacumbas y las persecuciones y martirios también respiran farsa por los cuatro costados. Las catacumbas eran minas de arena extraída para la construcción; y que la vagabundia o miseria convertía en dormitorio de los sin techo y en despojado de los sin peine y hacia de Mambrino.

En Roma, dividida en 15 regiones eclesiásticas, había una cincuenta de iglesias, abiertas libremente al culto; en que día y noche, sin obstáculos, hacíase la política del Papa (manger y remanger); y se tronaba desde el pulpito contra el emperador y la «nobilitas», para forzarles el cofre fuerte. De sermones y mítines místicos, toda pie-a estaba ausente. A prosélitos y neófitos se les acusó de irreligiosi in Cosarem (desleales a la Majestad reinante). Los edictos antievangelicos eran simples leyes de orden público. Era al comienzo la cristiandad una chusma sordida, baja e ignara, de quien nadie hacía caso; ni hay escritor de la época, que la mencione, más que para escupirle por bruta.

Cuando sintiéndose farrucos, injuriaron al Divino que mandaba a sin freno y no por autocráta, sino por idolatra, se llevó a la barra a los más desdichados, que se emboscaban detrás de muchachas y de chamague-ria. Los jueces los tomaban a broma. Los golpeaban a veces familiarmente con la mano cuajada de sortijas en la cabeza, para hacer lucir los anillos, producto de iniquidad, que para hacer mal a los reos irresponsables.

El Martirologio Romano es tan fábula de Fedro, como el comunismo de los viciales de la neo Fé. viejo va cuando Licurgo. El pueblo aportaba su inocencia, su tra-a y su obolo a la difusión del credo que se le predicaba. Pero ¡qué llevaba al pro colectivo la padracría de hábitos negros!

Nada. O poco menos que «milhi». Canciones de Débora y beloteo davidico. Aves Maras Purísimas. Turron y toisón de irrelaciones. Esto, los motiles del diacónado y las diacomias trotacalles. Las vírgenes Ineses y Cecilia traen al granero el rancho de sus hechizos, que ponen a baba a senadores y pretores. El bárbaro Sebastiani apronta sus hiepos de gladiador. Y la claque, el calotrio que se hacia correr la versión apócrifa de que el verdugo iba a violar en público y al pie del cadalso, antes de matarla; a una niña de 11 años que envenenó a su patrón, pero que se condenaba por relapsa a la última pena, porque la ley prohibía que se justificasen mechuas sin calar. Y confraternizado más que con el gallocaña relleno de trufa, tassajén-el velorio.

Las comidas en común de los adeptos del nuevo rito, sudan cuento. La pena, porque la ley prohibía que se acrojerarquía en la mesa, nunca ha justificasen mechuas sin calar. Y confraternizado más que con el gallocaña relleno de trufa, tassajén-el velorio.

C. N. T. FRANCESA — «SOLI»

Festival solidario para 1961

DOMINGO 30 DE ABRIL A LAS 3 DE LA TARDE EN LA GRAN SALA DEL PALACIO DE LA MUTUALIDAD



RENE LOUIS LAFFORGUE

Nuestro querido amigo Lafforgue estará con nosotros el 30 de abril en la «Mutualité». René nos acerca junto con la causa que nos anima. Todo su verbo, toda su música, toda su mímica, los pondrá de nuevo a nuestro alcance este admirable autor de «El colodador de railes».

Ramón J. SENDER

PÉREZ GUZMAN

DE VIEJOS A JOVENES

Palmetazo libertario

«Hay jóvenes con mentalidad retrógrada como hay muchos viejos con ideas modernas. De ahí la clásica definición de que la juventud no se juzga por el color o la cantidad de la cabeza. Conozco muchos hombres con la cabeza como la nieve de blanca que tienen el corazón y el cerebro más joven que muchos de largos melenas y ríos, pero que siguen la conducta de sus abuelos...»

(De A. Roa, en el Boletín «Inquietudes», de Londres)

Aunque me place comenzar este artículo copiando palabras o juicios del compañero A. Roa, no es con el objeto de refutarlo. Lo hago, porque el tema de estas cuartillas es hablar o considerar públicamente el inocente juicio de unos pocos jóvenes libertarios en París con respecto a posición libertaria en la relación con otros jóvenes de consigna o troquel totalitario, profesionales de la demagogia revolucionaria dictatorial que negocian su mercancía sin reparar en medios.

Despreciar, fustigar y batir hasta su extinción todas las dictaduras y tiranías es una digna posición y un deber de convicción de todos los auténticos libertarios, jóvenes y viejos. De la contracción de dos o más pareceres, aunque la distancia de la edad entre unos y otros, de una a otra promoción de una conducta consecuente y responsable, que ponga a salvo al individuo y a la colectividad de la zampa de todos los aventureros, de todos los tahures y serviles que por nuestro valer y nuestra significación positivamente revolucionaria tratan por todos los medios y con todas las armas de minarnos y descomponernos.

F. CRESPO

SUSCRIPCION

PRO COMPANEROS ANCIANOS

O INVALIDOS

MES DE MARZO

Lista I

Suma anterior	2.007,93
Juan Manent	5,-
Antonio Valle	6,-
José Montané	5,-
Trench	5,-
Vicente Cerna	4,-
Isidro Guillén	2,-
Francisco Gual	10,-
Casellas	5,-
Hilario Pérez	10,-
José Oleza	10,-
Torres López	10,-
José Ibáñez	10,-
José Perico	10,-
Jacinto Pradas	5,-
Juan Baeza	5,-
Valentín Cacho	10,-
Antonio Masolla	10,-
Francisco Crespo	3,-
Berta Jacques	5,-
José Ortolá	4,-
Salvador García	10,-
Palma	54,50

Verdad que parece un cuento

HAY quien tiene la pasión de emborronar cuartillas. Unas veces para decir algo y otras para nada decir. Pero siempre, por la satisfacción espiritual que siente. También hay quien tiene otras pasiones que le dan gusto: la de la bebida, o la de «deporte de taquilla», por ejemplo. Puestos a escoger, nos quedamos con la primera. Aunque los aficionados a Baco y al balompé nos califican de locos. Esta locura nos lleva hoy a describir un hecho que no faltará gente le parezca curioso. Sin embargo, lo que vamos a contar es rigurosamente cierto. Trátase de una verdad auténtica, inconcusa diría otro de mejor estilo. No nos guíe dala a la publicidad ni purito de engrandecernos ni propósito de minimizar a nadie. Si lo hacemos es por si pudiera servir de lección a los que, quedándose mucho que aprender ya se creen Sénecas.

Pues bien: el pasado año, en la época de las vacaciones, llegaron a donde nos encontramos dos jóvenes procedentes de España, familiares de refugiados como nosotros y vecinos de «quartiers», pero ajenos a nuestros fines. Uno era de Asturias, el otro de Castilla. Ambos decían ser estudiantes, mejor dicho, licenciados. Edad tenían para que lo fueran. Lo que no estamos seguros es de que tuvieran los estudios terminados en las ciencias de que alardeaban: en pedagogía, uno, y el otro en agronomía. Lo que si podemos dar por cierto es que ambos habían estado internados algunos años en colegios religiosos, según confesión de ellos mismos. Además nos podían negarlo: sus almas se hallaban fuertemente impregnada de conceptos divinos. El primero había venido de España para estudiar la lengua francesa y el segundo para encontrar trabajo que le permitiera ganarse la vida mejor que en su país. Alguien debió informarles que tenemos un hijo que cursa estudios en un liceo francés. Como entonces se hallaba en casa, vinieron a encontrarlo, el que decía estudiaba pedagogía, para que le diera lecciones de francés, y el interesado en agronomía para que le tradujera a la lengua de Hugo cartas escritas en español que dirigía a una joven francesa que, fortuita y fagazmente, conoció de turista en su pueblo, e instalada, sin el menor reparo, a que le encontrara empleo.

A veces nos hallábamos en casa y escuchábamos las conversaciones de los jóvenes. Al nuestro lo veíamos siempre tímido ante la veracidad de aquellos. El candidato a maestro con frecuencia solía decirle esto o cosa parecida: «No lo puedes negar».

eres hijo de padres andaluces. Escríbes el español bastante bien, pero tienes una dicción horrosa, mutilas el castellano; te comes de sus palabras la mitad de las letras».

El muchacho encogió los hombros y sonreía. No osaba replicarle. Además pensaba que tal vez fuera verdad lo que el joven decía. Sólo había escuchado hablar en español a sus padres y a otros españoles que no se expresaban mejor que ellos. Si hubiese nacido y criado en Valladolid, pero nació en el exilio y creció entre arrancapinos, de los de Alai, que le enseñaron lo que de español sabían.

por M. TEMBLADOR

Necrológicas

JUAN PRIETO

Víctima de una penosa y larga enfermedad causada por los treinta años de trabajo en el fondo de la mina, el día 16 de febrero de este año dejó de existir en su hogar de La Ricamarie (Loire), a la edad de 51 años el compañero de Campo del Río (Murcia), emigrado económico, J. Prieto, íntimo hermano más que compatriota. A medida que los exiliados de la guerra civil española en el año 1939-41 salíamos de los campos de concentración con las alforjas repletas de amargura y sin orientación, este valeroso compañero, fue para nosotros una estampa viva de solidaridad y guía sobre la ruta de la sincera amistad.

J. Prieto perteneció a la C.N.T. hasta que la terrible enfermedad de la mina, herencia del obrero minero, le dejó cinco años inmóvil postrado en una silla, sin poder valerse de sí mismo, lo que poco a poco terminó con él para siempre.

A toda la familia y en particular a su compañero que dio para el todo lo que se puede en abnegación y sacrificio, los testimoniamos nuestro más profundo pésame.



Información Española

Crónica americana.

MARCA

En una emisión dedicada a los carnavales de Niza y en una entrevista con el jefe de policía de aquella ciudad acerca de las actividades de los carteristas durante el carnaval, manifestó a un reportero de la Televisión francesa que sin querer ofender susceptibles internacionales, proceden los carteristas que acuden allí a operar con ocasión de las fiestas, de varios países y particularmente de Barcelona y de Madrid.

LA GUERRITA

CASTELLÓN DE LA PLANA. — Un avión militar se ha estrellado en las cercanías de esta ciudad al tropezar con unos cables de la línea eléctrica de Escaró. Murieron en el accidente un teniente y un brigada del Arma de aviación.

MALA OCURENCIA

MADRID. — Intentando un robo con escaló en el Museo del Prado un joven de 18 años perdió el equilibrio al querer subir por la tubería a la cornisa, pereciendo a consecuencia de la caída.

PERROS Y GATOS

ALICANTE. — Por causa probable de una peste numerosa perros han muerto. Se habla de envenenamiento de los mismos, pero lo más creíble es la epidemia, por cuanto casi todos los gatos, husmeando el peligro, han desaparecido de Alicante.

LA AMISTAD, EL DINERO Y LA PISTOLA

BARCELONA. — Isidro Costa Casals tenía amistad con la familia de Enrique Remedios, de Olesa de Montserrat. Conociendo los interiores de la casa de sus amigos, Costa los penetró furtivamente y cuando estaba empaquetando objetos y embolsillando dinero le sorprendió Remedios,

PAGOS FEBRERO A 60 NF.

R. A., Mallefort; J. B., Troyes; M. C., Troyes; J. C., Orán; P. C., Toulouse; M. G., Strasbourg; J. L., Chartres; E. M., Lamotte; Bréuvon; J. M., Narbonne; E. O., París; M. F., Troyes; A. P., París; J. R., Olet (P.O.); M. R., Marseille; S. A., Méjico; F. S., Firminy; J. S., Orell; G. U., Marseille; J. S., Plaine St. Denis; J. D., Oseja.	
Total ingresos	2.206,46
Pagos febrero y giros	1.212,-
En caja	994,46

RESUMEN

Los compañeros Antonio Ros, de Aubagne (B. du Rh.) y Pedro Raja, de Lyon, enviaron con urgencia su dirección exacta a «SOL».	
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

AVISO IMPORTANTE

Los compañeros Antonio Ros, de Aubagne (B. du Rh.) y Pedro Raja, de Lyon, enviaron con urgencia su dirección exacta a «SOL».

ante lo cual Costa lo mató a balazos. O por lo menos de ello el tribunal le acusa con ganas de enterrarlo al verdugo.

ACTIVIDAD DE CARTERO

ALHAMBRA. — Recorriendo su distrito Alhambra-La Solana a pie, en carro, bicicleta y últimamente en moto, el cartero Luis Parra lleva ya recorridos 272.000 kilómetros.

N.D.L.R. — El Padre Santo, no teniendo cartas que repartir, se hace conducir en andas.

PANICO VIRUELICO

MADRID. — Tres casos de viruela confesados — con una defunción — han abocado a las gentes a los dispensarios y a los despachos médicos particulares con intención de ser vacunados. Las farmacias han agotado los sueros y las autoridades sanitarias recurren a Barcelona para rellenar botiquines. La peste — dicen — ha sido traída a Madrid por unos recién llegados de Oriente, mas al parecer la terrible enfermedad se ha nacionalizado española.

SE MADRUGA

BILBAO. — Unos ladrones penetraron de madrugada en el convento de los Angeles Custodios. Recorrieron toda suerte de dependencias durante una hora, rompiendo ocho puertas, desordenando muebles y papeles, pillando todo lo pillable, reventaron los cepillos de la iglesia y la caja de caudales del cura, todo lo cual vaciaron cuidadosamente. Los intrusos no dejaron tarjeta de visita, es decir, huellas de ninguna especie.

LA FAMILIA

EL DINERO Y EL AMOR. — Durante una discusión con motivo de una herencia Ceferino Menéndez García golpeó a una hermana y a un hermano suyos, causando la muerte a ella y lesiones al último. Parece que Ceferino saldrá del segundo trance — el juicio — sin dinero, sin hermanos y con dos años de encierro.

NOTICIA PARA «EL ALCAZAR»

MALAGA. — José Pizarro Lozano, ex director del diario falangista de Madrid, «El Alcazar», pereció en un choque de su automóvil con un autobús en las inmediaciones de Torremolinos. Hay además ocho heridos.

MUERTE DEL GENERAL ASENSIO

NUEVA YORK (OPE). — En esta ciudad, donde recientemente hubo de ser hospitalizado, por su estado de salud, ha fallecido el general del ejército español don José Asensio, que fué uno de los jefes leales a la República. Exiliado en los Estados Unidos, era ministro del gobierno republicano con residencia en Nueva York y pertenecía a la Comisión de Derechos del Hombre, de la ONU.

ATENTADOS EN TOULOUSE

PARIS. — De Toulouse informan al «Figaro»: «La pasada noche se ha intentado incendiar la Bolsa del Trabajo de Toulouse. Dos desconocidos han colocado junto a la puerta del local reservado a la Confederación Nacional del Trabajo española, dos bidones de esencia unidos entre sí por un cordón Bickford. El fuego fue sofocado rápidamente. Es el tercer atentado de este tipo que se comete en Toulouse. De los efectuados los días anteriores, el 22 y 23 de enero fueron víctimas el Consulado de la República Popular Polaca y el inmueble de la Radiodifusión y Televisión Francesa.»

FESTIVAL C.N.T.F. - «SOL»

Advertimos a los compañeros de París y del exterior que a partir de hoy pueden solicitar entradas personalmente o por correo.

ANIVERSARIO

Anatole France, Carlos, Kruschew

VIVIMOS en el mejor de los mundos posible, decía el más empedernido de los filósofos que fué la de alejar de París, cortésmente, a cuanto anarquista, sindicalista, socialista o comunista no ortodoxo significase a priori un peligro potencial para el conductor de la revolución comunista. En esta imponente redada de extranjeros cuya finalidad era proteger a otro extranjero jefe de Estado, cayeron atrapados también conocidos sindicalistas españoles, y entre éstos el director de SOLIDARIDAD OBRERA, nuestro amigo Juan Ferrer. Unos 750 militantes políticos forasteros, de todo origen, fueron transportados en avión a la isla de Córcega e instalados en una localidad turística en una localidad marítima. No se los ubicó desde luego, en hoteles de primera categoría, pero sí de segunda, respetando sin duda los hábitos y la ideología proletaria de los turistas a la fuerza. A todos se les dió libertad para paseos y excursiones, discretamente vigilados, eso sí. Pero a gente acostumbrada a vigilancias más severas cuando no duramente carcelarias, a ex huéspedes de los campos de concentración aliende los telones sacraos, este sistema francés de libertad vigilada les sabía a gloria. Permanecieron un mes en Córcega los venenantes anticipados (abril es primavera en el Mediterráneo). Terminadas las excursiones del jefe soviético, regresaron en avión los peligrosos extranjeros al punto de partida. Pero no terminaron con esto las sorpresas de los exiliados, pues el gobierno entregó a cada uno de sus cautivos una cantidad de francos con la gentil intención de indemnizarlos por las molestias padecidas, pero no fueron tantas ni tan pesadas en virtud de que resultaron una grata aventura. Y si bien la libertad no tiene precio, la cortésia puede tenerlo.

De Gaulle se comportó como un amable, humorista, quizás sin proponérselo, con inocente naturalidad. Hemos leído la carta del amigo español a varios colegas penolistas, y llegamos a la conclusión de que si Anatole France viviese tendríamos a estas horas una sabrosa crónica del episodio real que el maestro hubiera transfigurado en una página de la mejor fantasía literaria escrita con tinta irónica. Uno de estos escritores santafesinos de origen francés — Alejandro Lamotte — acotó tras la lectura de la carta: «No en vano Anatole France es francés... Como pudo decir, a la inversa, que Francia no deja de ser anatólica ni en los momentos menos propicios de su larga existencia contradictoria.

Burla burlando es el caso de preguntarse qué hubiera ocurrido con los revolucionarios exiliados en París si en vez de llegar a Francia el jefe de la revolución mundial hubiera arribado, con insospechado atraso del reloj de la historia, el propio zar de Rusia... LUIS DI FILIPPO («El Litoral» — Santa Fe — Mayo 1960)

PARIS

«Moulin de La Galette» GALA ANUAL del grupo «Louis» Michels para el día 10 de marzo a las 8,45 de la noche, en el que Simone CHOBILLON presentará el siguiente Programa: LES 3 MENESTRELS, LOS GUARANIS, Rosalie DUBOIS, Trio MATH CAMBA, Francis LIROLA, Violeta FERRER, Bobby LAPORTE, Jean YANNE, LES 3 HORACES, RENE LOUIS, LAFORQUE, FANFARE des BEAUX ARTS, Dirección artística: SUZY. Tomar «Metro» para las estaciones Lamark, Abesses o Blanche. Para invitaciones en 24, rue Saint-Marthe, París (XI).

REVOLTIJO

SOLIDARIDAD NORTEAMERICANA

N O todo el monte es orégano... franquista en los Estados Unidos. El pueblo no comulga con la teoría fascista de Wall Street, el barrio inspirador de la Casa Blanca y el Pentágono. El 21 de este mes se celebró en el Barlitz Plaza, de Nueva York, un mitin para combatir la barbarie totalitaria imperante en España, habiendo tomado parte en el acto Freda Kirchway, Waldo Frank, Lawrence Fershow, James Higgins y el abogado Albert Collins, recién llegado de un viaje de estudio hecho en España. También ocuparon un rato la tribuna el portugués Arnaldo Santos y el español Alvarez del Vayo. El mitin resultó entusiasta y en conclusión se instó a la nueva gobernanza del país a que rechace toda protección a la Península Ibérica mientras ésta sea regida por las tiranías de Salazar y Franco.

ATAQUE FRANQUISTA EN MILAN

El conocido novelista español Juan

Goytisolo presentó su libro reciente «La Resaca» en casa del editor Ferrinelli, y para mejor ilustrar el texto proyectó una película en la que se describe gráficamente el estado de miseria y atraso en que se desarrolla el pueblo español. Mientras el film documental iba expresando la realidad física y económica de España, irrumpió una escuadrilla falangista procedente del consulado franquista de Milán, produciendo enorme griterío y arrojando bombas de humo, logrando, tras la confusión momentáneamente producida, desaparecer con el rollo de película que proyectaba el conferenciante.

A consecuencia de este asalto con robo cometido por españoles adocotrados por Mussolini, reina gran efervescencia en los medios avanzados de Milán, al extremo de que el señor cónsul que abrigó el complot falangista en su casa, temiendo un incendio superior al de Génova ha recabado de las autoridades una guardia italiana permanente que le ahorre el castigo que merece.

El conflicto limitrofe entre las repúblicas del Ecuador y Perú, que no hace mucho conquistó el sensacionalismo publicitario de las agencias noticiosas del mundo, tiene una secular historia de contornos dramáticos y sangrientos, en que la siempre turbia y cambiante política de cuartelazos y dictaduras caudillescas elevaron a categoría de argumento patriótico de fácil consumo perturbador que, a través del tiempo, ha ido sembrando odios caudalesos, que tornaron inconciliables y hasta peligrosos los intentos pacíficos o de arbitraje que las naciones amigas propusieran en distintas ocasiones, a fin de alejar el peligro de una contienda armada en esta importante zona del Hemisferio.

Pero, como este pleito fronterizo tiene de por medio la intervención de una nutrida diplomacia que a todo lo largo y lo ancho del tenebroso vir político ecuatoriano sólo sirvió para hacer más voluminoso ese proceso de perniciosas mentiras, donde los oscuros alegatos de las caballerías han tratado siempre de ocultar o desviar el curso histórico de los acontecimientos, hasta que, luego, con propósitos calculados, tener que llegar al callejón sin salida del protocolo de Río de Janeiro, donde el Ecuador, vencido en una guerra desproporcionada, entregó buena parte de su territorio en nombre de una precipitada hermandad panamericana que, en esos momentos, adquiría fisonomía potencial respetable bajo la tutela y el patrocinio de la gran nación norteamericana.

Es posible que el pueblo ecuatoriano no llegue a saber nunca la verdad sobre el cada vez más embrollado asunto de la demarcación territorial, que arranca desde la época precolonial, en que aparentemente figuraba una linderación del llamado Reino de Quito, que se extendía por todo el Oriente del Virreinato del Perú, el Alto Ocajall, Paucartambo, Santa Ana, Urubamba, Apurímac y Jaén, hasta las fronteras del antiguo Virreinato de Buenos Aires, es decir, hasta la Real Audiencia de las Charcas, que hoy constituyen la nación boliviana. Todo ese territorio fué heredado por Schryr Pachca, antes de su unión con el Inca Huaynacapa, y que, luego de la muerte de éste, le correspondió a su hijo Atahualpa, como herencia de sus antepasados maternos.

Así fué como en la esclavizada, vida colonial, la Gobernación de Quito fué incorporada al Virreinato de Lima, y, cuando la corona de España, obedeciendo al mandato de la rapacidad eclesiástica, de la época, expedia Cédulas Reales de dominio clerical en las desconocidas y espesas selvas de la amazonia, y la tierra de la canela, donde convergían la siniestra codicia y el afán conquistador de las misiones cristianizadoras, que consistía en masacrar a los nativos, en nombre de Dios, por no prestarse a denunciar y señalar el lugar donde ocultaron sus riquezas los monarcas del imperio Inca, usando para ello los más crueles métodos de torturas inhumanas, que más tarde, el piadoso padre Bartolomé de Las Casas, hizo conocer al mundo en una memorable y valerosa acusación.

Y, no habrá de saberse nunca la realidad plena de ese viejo conflicto limitrofe, por el simple hecho de que existen numerosos antecedentes que trascienden a oprobio, a cinismo y a tradición vergonzosa y condenable. Pero los ecuatorianos de ayer y muchos de la presente generación, saben lo que hay en el fondo de aquellos que se oculta tras la cortina de esos menguados antecedentes. Pues, para quienes amparan ese ocultamiento, existió siempre la muletilla de que el momento político que atraviesa el país no era favorable ni conveniente, debido a que tales o cuales agitadores, podrían aprovecharse para poner en peligro la paz pública. Ya en 1921, los amigos del Dr. José Peralta, prometieron la publicación de muchos de esos documentos secretos, incluso un Dr. Augusto R. Jácome, ofrecía su apoyo incondicional para tal objeto; pero asimismo el temor a esos acontecimientos políticos y, posiblemente para no lastimar la posición social y la susceptibilidad jerárquica señorial de la clase que por derecho feudal mantiene el privilegio de todas las arbitrariedades y la función privativa del poder, donde el pueblo no ejerce soberanía alguna y donde, en último término, los intereses creados y la soberbia de los poderosos, han logrado obtener el silencio dádci que hoy asfixia y acalla a las masas populares, entregadas al culto del más irreflexivo caudillismo. Menzaron las cesiones llamadas re-

El pueblo ecuatoriano, sabe que el Brasil y Colombia obtuvieron a con-

CRUJIDOS

Retahíla:
Cuando salvajes decimos
creo que nos aludimos.
Estamos muy chachachados
los pobres civilizados.

Negrito somos hermanos
sin la pistola en las manos.
Con la civilización,
menuda civilización
le hemos dado al triboño
al fin en revolución
para cambiar de dueño.

Negrito le saludamos
y si nos echas, nos vamos.

De salvaje a omista,
del clan al presidium,
siendo «Nato» o comunista
quedados en el pim-pam-pum.

Ya estás civilizado
congólés;
lo que te hemos legado
ya lo ves:
odios y furias en tromba,
a todo dar.
¡Y aún nos queda la bomba
nuclear!

Cuanto más civilizamos
tanto o más salvajamos.

¿No te parece Lucero
que nos asoma el plumero?
¿Cuándo el afronegrillón
nos envía su Colón?

¿A ver qué negro descubre
la ficción que nos encubre?

Hay danza de odios francos
en la selva de los blancos.

América, África, Europa:
Esto no va viento en popa. — Z

Contextura moral del español

A defecto de cualidades sociales propiamente dichas, es decir, basadas en criterio colectivo, el pueblo español presenta, en cambio, otras cualidades socialmente útiles, pero fundadas sobre un criterio individual. Ya hemos analizado el honor. Ahora podemos enlazarlo, por un lado, a la resistencia a la asociación que ya conocemos en el español, y por otro, al humanismo y al amorismo, que son, con el individualismo, las tres tendencias fundamentales de su carácter. El honor es un criterio subjetivo en acción. No rinde cuentas más que a sí mismo, y, sin embargo, es hondamente sensible al criterio colectivo, puesto que, en último término se juzga a sí mismo con arreglo a una norma creada y transmitida por la colectividad. Otro tanto cabe decir del espíritu de equidad, que es la forma que el espíritu de justicia toma en España. La justicia es un tanto especialista. Aplica un derecho escrito. Es abstracta, deshumanizada, si se permite la palabra. La equidad reintegra a la idea de justicia todos los imponderables que la transforman en un sentimiento humano, complejo y viviente. La equidad es la justicia sentida como una pasión humana. No es, pues, de extrañar que figure en el cuadro de las características del pueblo español en acción, tanto más cuanto que la una estrecho parentesco con la generosidad o desprendimiento que ya conocemos en el carácter del español. La amplitud de sentimientos más que de opiniones, la vergüenza del detalle excesivo, de la exigencia demasiado exacta, de la medida demasiado justa en la exacción de los derechos propios, figuran entre los rasgos que contribuyen a dar su nobleza al pueblo español.

Fácil es comprender que la resistencia a la asociación se traduzca en el hombre de pasión en cierta libertad para el desarrollo de sus tendencias individuales que no limita la débil presión social. Esta circunstancia contribuye a aclarar la tendencia a la manifestación de los rasgos más contradictorios en el carácter español. Trátase de una característica de la raza española que ha observado con su agudeza acostumbrada M. Halelock Ellis. Así, el sentido humano más caluroso y sincero se alía en el carácter español con una indiferencia al dolor que sería crueldad si fuera menos pasiva. Así se explica también otra característica española de difícil definición y análisis: la *hombria*, vocablo que no admite traducción, concepto quizá también intraducible. Trátase de una cualidad sintética que encierra todas las cualidades y facultades humanas, algo así como la cualidad del hombre no perfecto, sino completo.

Siempre volvemos a la preocupación de integralidad. Esta preocupación fecunda la tendencia dramática del pueblo español y fortifica su afición a la contemplación. Y de este conjunto procede la serenidad de que se halla penetrado. Pueblo esencialmente espectador, sintético, contemplativo, observa con tranquilidad el flujo de los días, el agotamiento de las luchas. En estas fuentes profundas se alimentan el estoicismo, que, desde los tiempos de Séneca, y sin duda desde antes que él, es la filosofía que profesa en España los filósofos sin saberlo, los más numerosos y los más filósofos. Esta filosofía inspira también ese tipo de empirismo tan especial que se limita a tomar nota y a aceptar los hechos, empirismo cuyas manifestaciones más claras son la poesía popular y los proverbios, y es, finalmente, la base del estatismo de este pueblo resistente como las rocas de su suelo a todos los cambios de la historia.

SALVADOR DE MADARIAGA

CARTA ABIERTA

A ELEUTERIO QUINTANILLA

Burdos

Mi querido maestro: Hace cosa de dos o tres semanas, charlando con Ferrer, director de «SOL», fueron tus actividades pasadas el tema preferido de esa conversación que sosteníamos por vez primera. Coincidíamos en apreciar lo que sería, hoy como nunca, una colaboración tuya en nuestra prensa. Unida la C.N.T. en un bloque compacto, necesita la aportación de todas las voluntades y el concurso de las inteligencias todas para que a la integración simplemente material del movimiento, orientado en el futuro a través de organismos que arrancan de un solo tronco, siga la unidad espiritual y moral que permita el brote normal de las interpretaciones que vigoricen la Organización Confederal.

Adquirí el compromiso de escribirte solicitando tu contribución a la inmensa tarea que nos asigna un porvenir ya visible. Necesitamos centuplicar la fuerza revolucionaria de nuestros cuadros, porque solos ellos inspirarán respeto a los enamorados de la autoridad ciega, sembrando el desánimo entre las huestes de la reacción negra, parda o roja. Hace falta, como nunca lo hiciera, que mentes esclarecidas y privilegiadas vengán en nuestro socorro, arrojando luz que despeje las espesas tinieblas de la confusión y el desconcierto, ayudándonos a definir el rumbo que nos lleve a victorias definitivas sobre el enemigo secular y artificial que conocemos por el nombre de capitalismo y contra el eterno y natural que vive en todo hombre, manifestado a través de esas explosiones pasionales de ignorado origen y de tan conocidos desastres.

Figuras entre los hombres que más han puesto para dar resistencia a las bases sobre las que descansa el edificio del Sindicalismo Revolucionario español, pero debe sorprender el sano orgullo del hombre que ha dedicado su vida a una causa generosa, monumentalmente generosa, al contemplar el cariño que ponemos los discípulos en acrecentar el crédito moral acumulado bajo los pliegues de la bandera roja y negra, emblema de la Confederación Nacional del Trabajo y esperanza de todos los desheredados. No me tengas rigor si te formuló esta petición desde una tribuna, ca-

DETENCIONES EN LIVIA. — «Le Monde» da cuenta de que, con motivo de la concentración de fuerzas españolas en Livia, se han practicado tres detenciones: la del secretario del Ayuntamiento de dicha localidad, que es objeto de sanciones administrativas, y la de dos españoles naturales de Murcia a quienes se acusa de llevar pasquines separatistas. Estos últimos fueron detenidos en Bañolas (Gerona).

netista; fué tu maestro Ricardo Mella, al que no dejarás de seguir admirando con igual devoción que yo conservo hacia ti, quien demostró irrefutablemente, y con esa elegancia y ganancia que tú has sabido empujar, que obliga más la coacción moral y social que todos los elementos de la fuerza bruta reunidos.

Pienso serenamente cuanto intentan decirte estas cariñosas líneas y verás como te convences de que no tienes derecho a guardar para ti solo, lo que tanto necesitamos los demás.

Desde cualquier día de nuestros periódicos, o en varios a la vez si fuera posible, debes ir depositando el producto depurado de tus observaciones y experiencias de estos últimos años.

Pongo fin a esta misiva y espero angustiada la respuesta. Ex diabolo de la vanidad que cada cual se esfuerza en ocultar, desearía que un gesto tuyo viniese a confirmar lo que tanto me hacen creer: Que tengo cerca de ti la audiencia de un discípulo preferido.

RAMONIN

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación A.O.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (XX).
Id. talleres: BEL. 27-73.
Giro: C.C.P. Paris 1350756, Roque
Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR
L'ARRETE MINISTERIEL DU
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 3 90 NF
Semestre 7 80 NF
Año 15 60 NF

Destrucción y construcción

ES indudable que se destruye con mucha más facilidad que se construye. Para lo primero sólo se necesitan brazos y máquinas demolidoras que en poco tiempo convierten en escombros lo que se tardó meses o años en levantar. En cambio, para lo segundo, además de máquinas y brazos es condición indispensable el empleo de cerebros que puedan corregir, sobre la marcha, defectos o inconvenientes no previstos al elaborar los planos, o inconvenientes y defectos que surgen cuando la conveniencia particular se impone a la colectiva.

Sucede a veces que, por razones económicas, por auténtica veneración a las obras de arte, profanas o divinas, pero siempre admirables, cualquiera que haya sido artífice, o por motivos de secular tradición, las Corporaciones Municipales, las Diputaciones Provinciales, el mismo Estado, deciden conservar lo viejo para que sirva de comparación, mejor diríamos de contraste, entre lo viejo y lo moderno. Así vemos como junto al viejo estanque del también viejo jardín público, donde la ancianidad descansaba o se solaba la infancia, brotan nuevas flores que aromatizan y engalanan el lugar, un árbol que se taló aquí y otro que se alza más allá, arena que se renueva, bancos que cambian de colorido... Se ensanchan las avenidas aprovechando el trazado de las viejas. Se apuntala el arcaico caserón donde nació el ilustre patrio para adosar a sus paredes otro edificio de más moderna arquitectura...

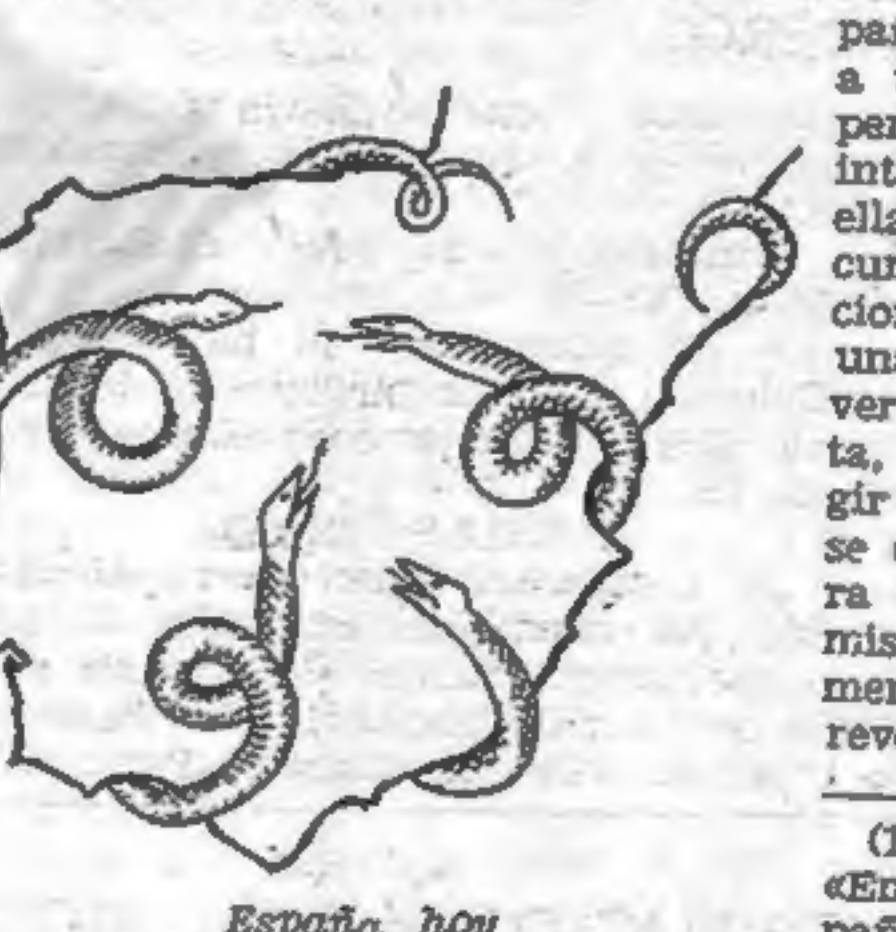
En todas partes, y en todas las épocas, el hombre, único creador de las maravillas humanas, pues aun que muchas de éstas ya existieran en virtud de la explicación bíblica o del descubrimiento científico, nadie más que él las ha acomodado a su servicio, el hombre — repito — se afana por dejar huellas de su paso. El Egipto de los faraones, con sus templos y pirámides; la Grecia de los filósofos, la Roma de los poetas... y otros muchos pueblos más, por medio de sus gobernantes o de gobernados, que no siempre son aquellos los que dan lustre a la nación, sino que en muchas ocasiones son éstos los que, con su arte, con su sabiduría, con su bondad, la elevan a límites insospechados, han dejado pruebas de lo que un día representaron en las distintas ramas del progreso y del uso que se hicieron de sus atributos para aplicar el bien o para imponer el mal, conceptos éstos que no tienen definición exacta ni universal, puesto que lo bueno para uno puede resultar malo para otro, o viceversa. Por qué, pues, extrañarnos de que Franco haya hecho, y esté haciendo tantos méritos para pasar a la posteridad? Sin embargo, en honor a la verdad, no seamos papistas y apliquemos lo que a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. No todo es negativo en su obra. Algo podemos aprovechar de ella. Lo que hace falta es acertar en el momento de escoger y perfeccionar lo que se considere aprovechable de su obra política. Creo que para los que llevamos tantos años emborrondando cuartillas, o pronunciando discursos «destructivos», se va acercando la hora crítica de ser constructivos, ya que como digo al principio de este trabajo, todos valemos para destruir y no tantos para construir.

Confieso que mi modesta pluma, impulsada por unos más modestos conocimientos, es incapaz de expo-

ner la terapéutica político-social con que se podrá abordar el porvenir de los españoles. Empero, invito a otros compatriotas bastante más inteligentes que yo a que estudien, si no lo han hecho ya, de qué manera, con probabilidades de éxito, se podría pasar de una España de esclavos a una España libre sin que el caos, la indisciplina y otros males propios de todo «rio revuelto», se ensañen sobre la nación y la conviertan en bocado asquiblo a los más audaces, aunque no sean los más aptos.

Durante ese necesario período de transición, quizá sea inevitable la aparición de ciertas brusquedades. Yo comparo la situación actual de

los españoles a uno de esos lagos de quietas aguas, que permanecen tranquilos por los muros de contención que las circundan, pero que anegando el valle en cuanto se produce una grieta, una fisura que se va ensanchando hasta producir la hecatombe. De rebano que trabaja mucho, pasta poco y defeca lo que erige su naturaleza, no otro calificativo merece buena parte de los trabajadores españoles y consta que no me aproche del anonimato para expresar lo, puesto que zahiero con frases más virulentas a cuantos se ponen a mi alcance y la ocasión me lo permite a hombres que puedan defender directamente sus intereses materiales o sus derechos intelectuales, parece solamente media un paso muy fácil de salvar, pero visto el proceso que ha desembocado en el nacimiento de una nueva generación y la extinción por cansancio, por miedo o por decepción de otra vieja, no es descabellado aventurar que se produzca uno de estos dos fenómenos: o se acepta el papeleo burocrático de la organización sindical fascista, aun que con distintos nombres y también diferente nomenclatura, o los trabajadores irrumpen en los sindicatos y faltos de experiencia o de capacidad, o de las dos cosas a un tiempo, ellos mismos resquebrajan los cimientos de una tarea que tan prometedora se presenta. Porque si peligroso resultará relevar los hombres, conservando las formas, peligroso resultará también hacerse cargo de unos sindicatos si no se cuenta con la calidad suficiente para encauzar los por derroteros que nos conduzcan, si no a la meta final de nuestras aspiraciones revolucionarias, si lo más cerca posible de ellas. Por eso repito o me aproximo a lo dicho ya en otra ocasión: no basta ser im-



España hoy

(1) A este respecto véase la novela «En medio de los escombros del compañero Lizcano. (NDLR.)

Juventud y rebeldía

por J. HIRALDO

EN los medios libertarios, y particularmente entre la militancia anarquista española, es un problema, el de la juventud, que inquieta y preocupa constantemente a los que los integran. Problema que suscita, de vez en cuando, interesantes discusiones y controversias. Captar jóvenes, darles luz a los cerebros, forjar conciencias, formar nuevos valores para asegurar la continuidad en la lucha por la emancipación del individuo y de la colectividad, es la mayor satisfacción que puede experimentar el revolucionario consciente.

En todas las distintas actividades que realiza el hombre ha de estar presente la juventud. Donde ésta falta, el estado de pobreza física y moral, el decaimiento lento, pero continuo, se deja sentir. Lo mismo que un frondoso árbol, cuando empieza a fallarle la savia, se amora, pierde colorido, se le caen las hojas y termina por secarse. Igual ocurre en las organizaciones obreras: si éstas no se impregnan de savia juvenil, si no reciben su impulso renovador y vivificante, están llamadas a desaparecer, por falta de vitalidad, en corto o largo plazo.

En la C.N.T. los compañeros veteranos han sido los precursores de todos los movimientos insurreccionales o huelguísticos, contribuyendo con su esfuerzo, experiencia y conocimientos, a los triunfos obtenidos. Pero la juventud que integraba las filas de nuestra Organización, fué la realiza-

dora de las grandes gestas, la que despertó con su sangre, arrojo y entusiasmo la conciencia un tanto adormecida, de las multitudes.

Después de veintidós años de haber finalizado la contienda española con el triunfo del fascismo, parece señal que aún no se ha extinguido la voz de la juventud. De esa juventud trabajadora y estudiantil, inquieta y rebelde, que el régimen impuesto por la violencia no ha podido domar. Por más que se han esforzado los «educadores» de la Iglesia, en conciliación con el capitalismo y el Estado, no han podido conseguir la adhesión de la juventud a sus magníficos planes ni encuadrarla en sus filas.

Cabe citar algunos hechos que pueden ilustrar a los que, «cansados» antes de haber emprendido la marcha, niegan, renuncian de lo que dijeron ser, para adaptarse al medio ambiente en espera de mejores tiempos. En Andalucía, en ese Andalucía rebelde e indómita, forjadora de grandes luchadores, existieron, hace unos años ciertos grupos de guerrilleros. La persecución que diariamente sufrían por las fuerzas del régimen, es algo indescribible. Sabían los que prestaban algunos servicios a los guerrilleros, a lo que se exponían: En

el mejor de los casos, si eran descubiertos, les iba la vida. Sin embargo, hubo pueblo en el que toda la juventud trabajadora sabía más o menos por donde andaban los grupos resistentes. Las autoridades militares llegaron a ofrecer grandes sumas al que señalara una pista, un objetivo, para exterminar a los de la sierra. El resultado fué negativo: no hubo ni una delación. A los sospechosos, a los que consideraban que podían saber algo, les dieron grandes palizas, aplicaron toda clase de tormentos, fusilaron algunos jóvenes, entre ellos (oh, paradoja), al hermano del jefe fascista de la localidad en cuestión. Todo fué inútil. Cuanto más martirizaban más se robustecía la dignidad de los campesinos.

Destaca, el caso singular de un joven al que por sospechas detuvieron y apalearon bárbaramente; sufrió torturas refinadas y su mutismo le ayudó a conseguir la libertad. El mismo día que lo soltaron mandó un mensaje de salvación a sus hermanos de la sierra, ofreciéndoles incondicionalmente para lo que necesitaban.

Ahora ante la incapacidad manifiesta del gobierno español para dar solución al paro obrero existente, han encontrado como medio de paliar la

petuosos en la tribuna o literatos ante la alba cuartilla; no es suficiente llamarnos como nos llamamos ni descompartir en las masas el entusiasmo y el convencimiento de que ellos son los que más derecho tienen a ser los administradores directos de cuanto producen a través de los sindicatos o de los organismos derivados que se estimen oportunos. Es preciso algo más, bastante más que la fogosidad oratoria con que se arrastra a las multitudes trabajadoras o la exposición revolucionaria que refleja cualquier trabajo periodístico. Si queremos llegar a buen puerto, o que la arribada no nos cause un trastorno de alcances que no sea posible su enmienda, su rectificación a tiempo, es imprescindible capacitarse ampliamente para no vernos obligados a recurrir a gentes ajenas a nuestras ideas que en la primera ocasión nos dejarán compuestos y sin novias.

El cambio de situación política en España, cuando sea, que será, resultará la mejor piedra de toque para probar la capacidad organizadora del anarcosindicalismo hispano. Franco y Falange se han apropiado de nuestro vocablo — sindicalismo — y de los colores de nuestra bandera — rojo y negro —. No pretendo ni propongo renunciar a lo que nació con nosotros y con nosotros ha de morir porque otros se están aprovechando de ello con la principal finalidad de confundir y tergiversar lo que en realidad representa. Mas si advierte que las masas son siempre en extremo impresionables y hay que vivir alertados para salir al paso de demagogos de nuevo cuño que sin duda alguna pretenderán aprovecharse de esa misma impresionabilidad masiva para sembrar el desconcierto entre los que durante tantos años han visto flamear unos colores y escuchado una palabra — sindicalismo — cuyo auténtico significado escapa a su domesticada comprensión.

Franco, por conservar «su victoria», ha logrado que todas las leyes decretadas, sus métodos impuestos, sus procedimientos aplicados, hayan sido y sean repudiados. No obstante, algo se puede aprovechar — repito — de los esfuerzos que realizó y realiza, por prestigiar en otros órdenes, el quid de la cuestión estribará en tener acierto a la hora de rechazar lo que se considere nefasto, aceptar lo que pueda resultar provechoso y reformar lo que teniendo tanto de bueno como de malo seamos capaces de incorporar al bienestar común. El tacto, la madurez social y el dinamismo de los anarcosindicalistas españoles tendrán una buena ocasión de demostrar que no en vano llevan tantos años siendo la vanguardia revolucionaria de los trabajadores españoles, pero sin olvidar que junto a tácticas viejas, si pero que jamás perderán actualidad, será necesario introducir otras que al unisono con ellas, o relevándolas cuando las circunstancias lo aconsejen nos proporcionarán el fruto y la bendición de una masa a quien, ambientada en la veracidad del sindicalismo fascista, será imprescindible tratar y dirigir con mucho cuidado para que no se desmande y lo arrolle todo, o pague que no se aborrece y acepta sumisa una solución sindicalista totalmente distinta a nuestro sindicalismo revolucionario. (1)

(1) A este respecto véase la novela «En medio de los escombros del compañero Lizcano. (NDLR.)

agobiante situación que atraviesa la clase laboriosa el facilitarles pasaporte, con contrato de trabajo, a cierto número de productores, que se desplazan a distintos países del globo. Pues bien: estos días hemos sido sorprendidos por una carta que nos mandaron unos jóvenes que han tenido la suerte de conseguir un contrato de trabajo para un país de Europa. Nótese, leyendo la misiva, la inquietud, la rebeldía que alienta en estos muchachos, el deseo perenne de ponerse al corriente de los problemas sociales, de comprometerse con las ideas anarquistas. Al finalizar su epístola nos piden que le mandemos prensa libertaria de la que se publica en Francia y en México.

Esto que, a simple vista no tiene importancia, si nos detenemos a reflexionar lo que representa el haberse criado en un régimen de opresión, donde las libertades más elementales están prohibidas, donde el individuo no puede manifestar sus sentimientos, ni exponer su forma de pensar, nos daremos cuenta de la significación profunda que tiene el hecho de que surjan en dicho régimen jóvenes que se interesen por nuestros ideales. Aunque no surjan en la proporción deseada, podemos guardar la esperanza de que el día que España se libere de la ignominia que sufre, habrán nuevos elementos que continuarán en la tarea hasta conseguir la libertad y la igualdad económica para todos los hombres.

APUNTES HISTORICOS

Mala gente lleva el carro

EL P. Feijóo, tan alabado incluso de Marañón, tiene cosas de miedo. ¡Mira que comparar a Florinda la Cava con la Pudorosa Lucrecia...! Con razón dijese que había que levantarle un monumento y quemar al pie del mismo sus obras.

El P. Feijóo no se anda en chiquitas para decir del metropolitano don Gil Álvarez Carrillo de Albornoz «que faltan voces en la retórica para su gigante mérito. Arzobispo avieso, chaquetero, trápala, voces de uso corriente y moliente inventariadas en el Diccionario, Rydo. Padre.

En el siglo XIV un don Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo, sometió a dura celda por espacio de quince años a don Juan Ruiz, arcipreste de Hita, autor salaz del Libro de Buen Amor, no así titulado de primeras: «el más feliz ingenio de la sátira nacional», según Menéndez y Pelayo.

El que ocupó la silla toledana en el reinado de Enrique IV y siguiente, don Gil Álvarez Carrillo de Albornoz, ni para decir misa se desazonaba. Si a éste alude el P. Feijóo, si que encerraba mérito gigante. Por algo de mote le pusieron «don Oppas». Efectivamente, el obispo don Oppas, hermano de Witiza, traidor por cien, fué metropolitano de Toledo por exclusiva disposición del trigésimo cuarto rey goda.

La sede toledana suponía la primera institución en número contante y sonante, teniendo a veces los reyes que solicitar préstamos al haberoso Arzobispo, el cual no así como así soltaba la mosca: si daba uno era para recibir ciento y la madre.

Carrillo tenía el cetro real en menos que sus zapatos de andar por casa. El P. Feijóo, si se refiere a este Primado, le hace descender de reyes por ambas ramas; pero hay que hacer poco caso del P. Feijóo. Tomó parte contra Enrique IV en la mojiganga de Avila, que a un obispo eso le está como a Cristo un par de pistolas, levantando por rey al infante don Alfonso. Después fué «beltranejo», en concomitancia con el marqués de Villena, y a la postre isabelino. Una vetea no da más vueltas, diga lo que quiera el autor del «Teatro Crítico».

Tenía malas pulgas, desafueros a dos por tres e infulas nada en armonía con su ministerio. En ocasión de visitarle sus majestades sobre importantes cuestiones del reino, enfurruñado como estaba con los reyes, clausuró su posada y negóse en redondo a recibirlos. Otra vez profirió conceptos de carretero, amenazando a Isabel y Fernando con quitarles la corona y, palabras textuales, «hacer volver a hilar la rueca a la reina». Este «gigante» arzobispo, que parece haberlo sido de cuchara, tuvo seis años encerrado en San Torpez a Cisneros, humilde fraile entonces.

¡Tan masculino como Fernando parece y tenía miedo de Carrillo! ¿Es que era su ilustrísima más fuerte que entre Aragón y Castilla? ¿Podía hacer «don Oppas» más que excomulgar? ¿No se levantaban las excomuniones con influencia y dinero? Excomulgado estuvo Jaime I de Aragón y luego, bajo ciertas promesas, absuelto.

Fernando el Católico sacó arrestos para disgustar a Cisneros, quien por algo que presentase se resistió a ser cardenal y por obediencia tuvo que serlo, si bien en lo particular continuó siendo fraile. No más que por rivalidad mandó deruir la residencia del Gran Capitán, que tan señalados servicios le prestase. Y con Cristóbal Colón fué tan poco generoso que le dejó morir arinconado en Valladolid a causa de la miseria, teniendo su hijo Diego que amenazar con pleitos judiciales para alcanzar lo que obtuvo.

Enviudó de Isabel y volvió a casarse antes del año con Germana de Fox (lo que fué mal visto por los castellanos), no obstante haberle jurado a la reina en su lecho de muerte que no contraería nuevas nupcias. Germana, sobrina de Luis XII de Francia, era treinta años más joven que Fernando. Comía yurmas para engendrar por consejo de su mujer: el hijo habido a poco de haber nacido murió. Más valió, porque esto habría tenido malas consecuencias.

Con anterioridad a este desigual matrimonio, amañado por conveniencia política a fin de desbaratar los planes de su yerno Felipe el Hermoso, en verdad, harlo pagado de su hermosura, y de su consuegro Maximiliano, comparado con la caracola de mar no se me acuerda por quién, trató de casarse — y esto sí que es gordo — nada menos que con la Beltraneja, lo que quería decir que la católica Isabel reinó contra derecho. ¡A buena hora, católico Fernando! La excelente señora metida de su voluntad en un convento de Coimbra por aborrecimiento del mundo, y su contrincante Alfonso V de Portugal, juzgaron la pretensión inoportuna y la rechazaron. Este hombre perdió los estribos, creyéndose de brujas y hechiceras. Tenía a su hija Juana en Tordesillas, convertida en un harapo y rodeada en su encierro de ratas y murciélagos.

Según Voltaire, a Fernando el Católico se le llamaba el Sabio y el Prudente en España, el Piadoso en Italia, el Ambicioso y el Pérfido en Francia y en Inglaterra. Ninguno de estos apellidos merece premio: el de zorro, sí. No se avino a morir, lo que ocurrió a consecuencia de un ataque de hidropesía en 1516, siendo verídico que a su muerte apenas dejó con qué pagar el entierro.

El primado Carrillo, reconciliado con los soberanos en 1477 —luego de tanta fanfarria, señor Arzobispo, y tras de apoyar a Juana la Beltraneja—, expiró antes de la rendición de Granada, siendo uno de los actores de este suceso el entonces Primado de las Españas don Pedro González de Mendoza, hijo del marqués de Santillana, el de los proverbios, quien llevó su enemiga contra don Alvaro de Luna hasta atacarle en el sermón malévolo que lleva por título «Doctrina de Privados» después de su ocisión en Valladolid, momento angustioso en la que no tuvo otra compañía que la de su paje, a quien regaló el rubí que llevaba en el dedo.

PUYOL

La tragedia de Puente de Vallecas

MADRID. — Han sido enterradas, so, sin resultado efectivo en el análisis 24 víctimas resultantes de la catástrofe de la calle de Uceda. Una inspección técnica efectuada en el edificio siniestrado ha concretado la incapacidad del mismo para contra la peligrosa industria en el establecimiento. Los religiosos han organizado las comedias fúnebres del ca-

inevitables.